

CUARTO DOMINGO DE JULIO DE 1933

# HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.  
892

10 ejemplares semanales @ 13 al año  
50 ejemplares semanales @ 1,25 cada semana

AÑO  
XIX

## SANTORAL

Dom.	23	7.º Después de Pentecostés. San Apolioar ob., Liborio, Apolonio y Teófilo mrs.	Juev.	27	Santos Pantaleón, Jorge, Félix y Julia mrs.
Lun.	24	Santa Cristina mr., Vicente, Víctor y Niceta.	Viern.	28	Santos Nazario, Víctor e Inocencio, papas y mrs.
Mart.	25	Santiago apos., Cristóbal, Pablo y Florencio mrs.	Sáb.	29	Santa Marta, Lucila, Flora y Serapia vgs.
Miérc.	26	Santa Ana, Madre de Ntra. Sra., Vatable ob. y Pastor pbro.			Cuarto Creciente a las 4,20 p. m.

### Séptimo Domingo después de Pentecostés

Evangelio según San Mateo.—(Cap. VII).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros disfrazados con pieles de ovejas, más por dentro son lobos voraces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, o higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo da malos frutos. Un árbol bueno no puede dar malos frutos, ni un árbol malo dar los buenos. Todo árbol que no dá buen fruto será cortado y echado al fuego. Por sus frutos, pues, los podreis conocer. No todo aquel que me dice: ¡Oh Señor, Señor! entrará por eso en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reino de los cielos.

### EXPLICACION APOLOGÉTICA

El aspecto de los hipócritas actuales enemigos de Jesús es el que ofrecen levantando alharacas y, rasgando sus vestiduras para explotar el escándalo de las malas obras de los católicos, que no se conforman prácticamente con su fe: o las apostasías de algún desgraciado Judas que traiciona al Maestro, o las faltas y debilidades de los buenos cristianos. Apoderándose de esta clámide rota y manchada, visten con ella a Jesús, y claman luego escandalizados *ese es el Rey*, esos son sus vasallos; y así logra atemorizar a

los cobardes y espantarlos del seguimiento de Jesucristo Nuestro Señor. Hartos estamos de contemplar esta farsa miserable, pues la prensa impía y la matizada de farisaísmo, no pierden ocasión de levantar polvareda al menor pretexto. A estos lobos escandalizados de las debilidades de los buenos es preciso repetirles la severa lección del Maestro Divino; a cada árbol se le clasifica por los frutos; a cada doctrina se le clasifica por las obras que sus profesores hacen, procediendo lógicamente, es decir, poniéndola en prác-

fica; los pecados de los creyentes no son frutos de la doctrina que profesan, sino de las máximas del mundo que en ello siguen; para saber lo que el Evangelio puede dar de sí y da ahora, es preciso mirar los frutos sazonados producidos ya en tantos siglos de comprobación práctica de su doctrina, con tantos santos y santas de toda condición social que son los lógicos del cristianismo, los que sacan las consecuencias de los principios y las sostienen con su vida y con su sangre y las autorizan con obras de redención, honor de la raza humana y flor de la civilización cristiana. Se necesita ser ciego para no ver la historia del bien, y ciegos son los

perseguidores de la Iglesia, y escarabajos que en un jardín colmado de fragantes flores solo encuentran estiércol: y son tan audaces que se proclaman cultivadores de todo lo bueno que han hallado al nacer en un país cristiano.

Es muy necesario estar sobre aviso para desenmascarar el doble juego de los hipócritas enemigos de Jesucristo, cuando argumentan contra El de las malas obras de los perseguidores y se apropian contra El de su doctrina germinadora de tantas maravillas; farsa indigna, mil veces descubierta por la unidad intangible del Símbolo y del Decálogo, de la doctrina y de las obras, del árbol y del fruto.

## SILUETAS SEMANALES

### OTRA PÁGINA BLANCA DE LA IGLESIA

Sí; otra que sigue a tantas y tantas que preceden, que forman el aureo volumen del santoral del catolicismo, cadena de gemmas preciosas y brillantes que circundan su Corona inmortal, rosas matizadas con variedad de colores exhalando un perfume tan delicioso y rico, que embalsamando el erial del mundo en aromática nube, como de incienso sagrado se eleva y circunda el Trono del Altísimo.

El 31 de junio fué canonizada por Su Santidad la Santa de Lourdes.

Se dió lectura al decreto de Canonización en presencia del Papa Pío XI y ante dos Cardenales, muchos Obispos franceses, el embajador de Francia, el Vicario General de los Dominicos y el Superior de los Maristas.

El telégrafo, el radio y la prensa católica se estremecieron de gozo apresurándose diligentes a comunicar tan buena nueva a todo el orbe.

Palabras papales para amoroso estímulo a todos los que vivimos una misma fe. El Papa se expresa, en la

contestación al mensaje, «ofreciendo a todos el ejemplo de vida recogida y oculta de Santa Bernardita de Soubirous, que contrasta con la esterilidad clamorosa de la vida actual. Agregó que la pequeña Bernardita dió el primer impulso al grandísimo milagro continuo de Lourdes.»

Qué ejemplo tan convincente para tantos que van detrás del aplauso y ruido mundanos; para tantas Miss, que se exhiben en las exposiciones, en concursos fotográficos y de belleza (?) anhelando por que su nombre y figura sean llevados y traídos de acá para allá con tanta vaciedad y vanidad!

Esta ejemplaridad fatua de muchos, digna de mejor causa, termina en el desengaño, ambición y desprecio.

Aquella, cuyo prototipo es la humildad y el recogimiento encumbra a la más alta santidad.

La primera fomenta el vicio y envilece; la otra, la paz con las virtudes más excelsas.

A todos se nos da libremente a escoger. Optemos por la mejor parte.

Fray C. de G.

## La anarquía política y social

Nos hallamos en pleno feudalismo financiero; los grandes capitalistas mandan a un pueblo de vasallos. Ellos les han prestado servicios innegables; el progreso material que ha señalado el siglo XIX es en gran parte obra suya. Así es como se han construido verdaderas fortalezas financieras desde donde gobiernan la masa de villanos; después de haberlos servido, ellos quieren ser servidos; los villanos no lo encuentran bien y protestan; tratan de rebelarse, pero están mal conducidos; sus jefes están vendidos a los príncipes del oro, a quienes aparentan combatir, y sólo aspiran a construirse un castillo o mejor una caja personal fuerte. La Iglesia, como en la Edad Media, les acusa de traición, pero no es escuchada como entonces. Y el poder central, el poder íntegro y fuerte, único que podría hacer equilibrio a los millones de los banqueros, no está todavía constituido.

*La anarquía política y la soberanía del dinero.*—El estado político y social del país puede resumirse en dos palabras: anarquía y divisiones políticas: soberanía social y gobierno oculto del dinero.

Nosotros no estamos gobernados y, atendiendo al partido que se halla en el poder y al que lo reemplazará, lo estamos todavía demasiado. Siendo la conquista de la fortuna, la última palabra de las ambiciones y la finalidad de los esfuerzos de la gran mayoría, la riqueza es el único ídolo que obtiene su consideración; el deseo de ella, el único principio político que inspira a nuestros hombres de Estado. Ellos están, naturalmente, y sin falsa vergüenza al servicio de los capitalistas que pueden asegurársela. Toda su ciencia de gobierno consiste en servir los intereses y seguir las direcciones de algunos grandes especuladores, sin chocar con la opinión pública. Entretenen a sus electores con promesas, o les ocupan en odios como el odio religioso; y, sin embargo, conducen el barco nacional al mejor de los negocios de que ellos participan. Esta explotación cínica, pero conducida habilmente, de todos en provecho de algunos, hace más agudo el conflicto social. Esta explotación arruina al país y su ruina es tanto más irremediable cuanto que sus explotadores oficiales tienen su confianza, son sus elegidos y designan a sus venganzas a los pa-

triotas sinceros que intentan advertirlo.

*Las causas del mal: nuestras divisiones.*—Para corregir el mal es preciso denunciarle, y para darlo a conocer, verlo claramente.

Es complejo; y esta complejidad misma le hace más difícil de analizar. El primer hecho que salta a la vista son nuestras divisiones. El antagonismo se halla en todo; antagonismos de clases, la obrera, detesta a la burguesa; los intelectuales al clero; los civiles, a los militares; los contribuyentes a los funcionarios; los administradores entre sí. Antagonismo económico; los oficios están en perpetuo conflicto, y el nombre de cofrades empleado por los miembros de una misma profesión para designar a sus concurrentes no es más que una ironía. Antagonismo político; en cada aldea, y a veces en cada familia, hay dos, tres y hasta cinco o seis partidos. Antagonismo religioso, entre católicos, protestantes, judíos, librepensadores y hasta en el catolicismo, entre intransigentes y liberales, entre conservadores y demócratas. De aquí nacen odios, injurias, violencias que hacen un pueblo de locos furiosos, que les inspiran el único cuidado de perjudicarse, que cuando menos, les impiden ayudarse y les quitan confianza en el porvenir. El partido victorioso se apresura a tratar como a ilotas a sus derrotados adversarios. ¡Qué de fuerzas, qué de buenas voluntades, qué de inteligencias perdidas para el país y condenadas a la esterilidad social!

¿No es evidente que esta es una de las causas más claras de la miseria general y que el primer deber de un gobierno nacional sería el de disipar estas divisiones e intereses en la prosperidad a todos los hombres que no fuesen sectarios, ineptos o ladrones? Debe esperarse que llegará a encontrarlos hasta en sus adversarios de ayer, y ésta sería la manera de convertirlos en sus partidarios de mañana. El liberalismo, absurdo en materia de doctrinas, es, en una sociedad dividida, el único sistema posible de gobierno. El se halla practicado por la Iglesia, puesto que trató oficialmente con los jefes de Estado heréticos o infieles, y está conforme con el ejemplo del Salvador «que no ha destrozado la caña rota ni ha apagado la mecha que todavía humeaba».

A. MILLOT,

## HOJAS DE CATECISMO

### Sacramentos en general

Decid los sacramentos. Los sacramentos de la santa madre Iglesia son siete: los cinco primeros son de necesidad, de

#### EXPLICACION

- ¿Quién es el autor de los sacramentos? De todos lo es Jesucristo nuestro Señor.
- ¿Pues cómo se llaman «sacramentos de la Iglesia»? Porque ella es la depositaria, quien los hace o administra por medio de sus ministros.
- ¿Por qué dices que «los cinco primeros son de necesidad de hecho o de voluntad»? Porque es necesario recibirlos real y efectivamente, o al menos con el deseo y voluntad; o en otros términos, que el no recibirlos por desprecio es pecado mortal.
- ¿Por qué añades que «los dos últimos son de voluntad»? Porque hablando en general no son necesarios a la salvación, aunque en algun caso particular pueden ser de obligación.
- ¿En qué se dividen? En sacramentos de vivos y en sacramentos de muertos.
- ¿Cuáles son los de muertos? El Bautismo y la Penitencia.
- ¿Por qué se llaman de muertos?

#### EJEMPLO



El hombre, para vivir la vida corporal, necesita: primero, nacer; segundo, crecer y fortalecerse; tercero, alimentarse; cuarto, curarse de sus enfermedades y dolencias; quinto, reparar las fuerzas cuando se debiliten; sexto, reproducirse, y séptimo, mantenerse en el orden para la conservación. Así en la vida espiritual, por el Bautismo nacemos, somos fortalecidos en la Confirmación, alimentados en la Eucaristía, curados en la Penitencia, restaurados en la Extremaunción, el Matrimonio perpetúa los fieles y el Orden conserva la jerarquía.

hecho o de voluntad, sin los cuales no puede salvarse el hombre si los deja por menosprecio, los otros dos de voluntad. El primero Bautismo, etc.

Porque están instituidos para dar la vida de la gracia a los que están muertos por el pecado, por lo que se dice que causan la primera gracia.

¿Cuáles son los de vivos? La Confirmación, Eucaristía, Extremaunción, Orden y Matrimonio.

¿Por qué se llaman de vivos? Porque suponen, en quien los recibe, vida o estado de gracia, y están instituidos para aumentarla; por eso se dice que causan la segunda gracia.

¿Cuál es el más excelente de todos los sacramentos? La Eucaristía, que contiene al Autor de los Sacramentos, que es Cristo nuestro Señor.

¿Cuáles son los más necesarios? El Bautismo para todos, la Penitencia para los que han pecado mortalmente, y para la sociedad el Orden y el Matrimonio.

¿Qué fruto práctico sacaremos de esta doctrina? Un grande aprecio y veneración de estos medios establecidos por Jesucristo para nuestra salvación.

### Definición del Sacramento

¿Qué cosas son los sacramentos? Son unas señales exteriores instituidas por Cristo nuestro Señor para darnos por ellas su gracia y las virtudes.

#### EXPLICACION

¿Por qué dices «señales exteriores»? Porque todo sacramento es una ceremonia o signo sensible, que representa exteriormente el efecto invisible que produce en el alma.

¿Podrías explicarme esto con un ejemplo? En el Bautismo, con la acción de lavar o derramar agua por la cual se limpia el cuerpo, se significa el efecto que produce en el alma, que es limpiar de las manchas del pecado.

¿Por qué añades «instituidas por Jesucristo»? Porque sólo Dios puede hacer que una cosa material produzca gracia o efectos sobrenaturales en el alma.

¿Qué quiere decir «para darnos por ellas su gracia y las virtudes»? Que todos los sacramentos, independientemente de la santidad del ministro, producen por su propia virtud la gracia significada, en quien los recibe con las debidas disposiciones.

¿Cuál es la causa meritoria de los sacramentos? Jesucristo, que con

su pasión y muerte nos mereció todas las gracias, las cuales, como por unos canales, se nos comunican por medio de los sacramentos.

¿Qué debemos considerar en todo sacramento? La materia, forma, ministro, sujeto, efectos y necesidad.

¿Cuál es la materia? La cosa sensible con la cual se hace el sacramento; v. g.: el agua, el crisma, etc.

¿Cuál es la forma? Las palabras por las cuales se eleva la materia a producir el efecto sacramental.

¿Quién es el ministro? La persona que hace o administra el sacramento.

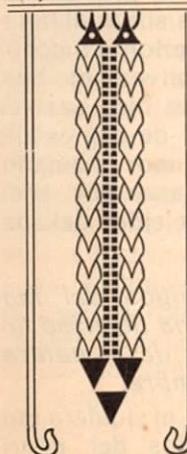
¿Quién es el sujeto? La persona que lo recibe.

¿Qué efectos producen los sacramentos? Primero: la gracia santificante, que es común a todos los sacramentos; segundo, la gracia sacramental, que es diversa en cada uno, y tercero, el carácter, que es propio y exclusivo de los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Orden.

¿Qué es carácter? Una señal espiritual e indeleble impresa en el alma, por la cual se distingue de los demás, dando cierta aptitud o potestad espiritual.

¿Qué fruto práctico hemos de sacar? Un propósito de recibir los sacramentos siempre que sea necesario, para participar de sus frutos.

#### EJEMPLO



En el antiguo Testamento había un estanque de agua en donde lavaban las víctimas que habían de ser ofrecidas en sacrificio, y se llamaba PISCINA. Todos los años en cierto día bajaba el ángel del Señor y removía estas aguas mezcladas con la sangre de las víctimas y el primero que entraba en ellas, cualquiera que fuera la enfermedad que padeciese, después de la moción de las aguas, quedaba milagrosamente curado. En el nuevo Testamento tenemos también una Piscina compuesta de la sangre de Jesucristo, y todos los enfermos del alma pueden curarse de todas las enfermedades, todos los días y a todas las horas, acercándose a recibir los sacramentos por los cuales se nos aplican los merecimientos infinitos de esa Sangre Divina.

## EL MATRIMONIO

Explicación dialogada de la Encíclica "CASTI CONNUBII"

*¿Tan graves son los daños y peligros, de doctrinas y hechos, que reclamen la intervención solemne del Sumo Pontífice?*

Tales serán, cuando escribe el Papa las siguientes palabras, que le dicta una obligación sacrosanta: [Nos, pues, a quien el Padre de familia puso por custodio de su campo, a quien urge el oficio sacrosanto de procurar que la buena siembra no sea sofocada por hierbas venenosas, juzgamos como a Nos dirigidas por el Espíritu Santo aquellas palabras gravísimas, con las cuales el Apóstol San Pablo exhortaba a su amado Timoteo: «Tú, en cambio, vigila, cumple tu ministerio, predica, insta oportuna e importunamente, arguye, suplica, increpa en toda paciencia y doctrina»].

*¿Por qué quiere el Papa puntualizar en la cuestión delicadísima de doctrinas y prácticas que atenten contra la santidad del matrimonio y sus leyes?*

[Porque—dice el Papa,—para evitar los engaños del enemigo, es menester antes descubrirlos, y ayuda mucho mostrar a los incautos sus argucias; aun cuando más quisiéramos no mencionar sus iniquidades «como conviene a los santos; sin embargo, por el bien y salvación de las almas, no podemos pasarlas en silencio.] Como se ve, el Papa no quiere consentir se nuble la verdad con propagandas perniciosísimas, aun a trueque de delatar pública y autorizadamente doctrinas y hechos que deben abochornar a una sociedad cristiana: todo para evitar la ruina de muchas almas, tal vez engañadas.

*¿Cuál es el error fundamental en que incurren los adversarios del matrimonio fuente y raíz de todos los demás errores?*

Es negar al matrimonio todo carácter sobrenatural y divino, y hasta

que sea una institución que arranque de la misma naturaleza del hombre. [Su principal raíz está en que, según vociferan sus detractores, el matrimonio no ha sido instituido por el Autor de la naturaleza, ni elevado por Cristo nuestro Señor a la dignidad de Sacramento verdadero, sino que es invención de los hombres.]

*Y, ¿en qué se fundan para una afirmación tan radical y destructora?*

En que, dicen, ningún vestigio hay en la naturaleza de una exigencia a contraer matrimonio, sino sólo el instinto genésico, con el ansia natural de saciarlo en cualquier forma. [Otros aseguran que nada descubren en la naturaleza y en sus leyes, sino que sólo encuentran la facultad de engendrar la vida y un impulso vehemente de saciarla de cualquier manera.]

*¿Puede esta afirmación admitirse como deducción legítima de los hechos de experiencia?*

Antes al contrario: junto con el poder generador y su estímulo, es innegable que existe en el fondo de la naturaleza del hombre un impulso a unirse a una compañera y auxiliar, y viceversa, para atender de una manera permanente a la grande obra de la formación de una familia. Afirmar lo contrario es situar al hombre en una escala inferior a muchos irracionales, que instintivamente buscan la colaboración de otro sexo en forma estable. A más de que es una exigencia del mismo amor humano, cuya constancia está muy por encima de la miserable veleidad del apetito.

*No todos los enemigos del matrimonio admitirán una doctrina tan degradante e indigna de la naturaleza racional del hombre.*

En verdad que no; ni siquiera muchos de los adversarios del matri-

monio. [Porque otros, por el contrario, reconocen que se encuentran en la naturaleza del hombre ciertos comienzos y como gérmenes de verdadera unión matrimonial, en cuanto que, de no unirse los hombres con cierto vínculo estable, no se habría provisto suficientemente a la dignidad de los cónyuges ni al fin natural de la propagación y educación de la prole.]

*¿Coinciden estos con la doctrina católica de la indisolubilidad del matrimonio?*

No; porque afirman [que el matrimonio mismo, puesto que sobrepasa estos gérmenes, es, por el concurso de varias causas, pura invención de la mente humana, pura institución de la voluntad de los hombres]. Es decir, que el matrimonio no es más que institución humana—de orden distinto de aquellos gérmenes,—que los hombres han establecido, inducidos por muchos motivos de orden doméstico o social.

*¿No es admisible esta doctrina?*

De ninguna manera, y debe ser rechazada como invención torpe y disconforme con la simple honestidad natural. Consta:

a) [Por cuanto llevamos expuesto en esta Encíclica acerca del origen y naturaleza del matrimonio, y de los fines y bienes inherentes al mismo.] Ni la procreación y educación de los hijos, ni las exigencias del puro y verdadero amor, ni el mutuo auxilio, ni los fines sociales del matrimonio, ni las costumbres dignas del ser humano quedarían garantidos con el reconocimiento de la supremacía del instinto sobre la unión de los cónyuges.

b) Por las consecuencias que los mismos propugnadores de estas perniciosas doctrinas sacan en orden al mismo matrimonio; a saber, [que las leyes, instituciones y costumbres por las que se rige el matrimonio, debiendo su origen a la sola voluntad de los hombres, tan solo a ella están sometidas, y, por consiguiente, pueden ser establecidas, cambiadas y abrogadas según el arbitrio de los

hombres y las vicisitudes de las cosas humanas].

c) Porque el matrimonio sería inferior a la virtud generadora del hombre, y a ella subordinado, como se subordinan las cosas naturales a las instituciones humanas, siendo así que la virtud generadora del hombre es la que debe sujetarse a las leyes, naturales y divinas, de la santa institución del matrimonio. [La facultad generativa que se funda en la misma naturaleza es más sagrada y se extiende más que el matrimonio, y, por consiguiente, puede ejercitarse tanto fuera como dentro del santuario del matrimonio, aun sin tener en cuenta los fines del mismo; como si el vergonzoso libertinaje de la mujer fornicaria gozase casi de los mismos derechos que la casta maternidad de la esposa.]

*Quebrantado así el concepto y el hecho del matrimonio, ¿qué queda más, como consecuencia de estas doctrinas abominables, que el amor vago o las uniones libres?*

Queda algo más, y a ello se acogen los adversarios del matrimonio, como si temieran precipitarse súbitamente en el abismo abierto por sus doctrinas: son ciertas uniones de hombre y mujer, novísimamente inventadas para suplantarse la vieja institución del matrimonio. [Fundándose en estos mismos principios, algunos han llegado a inventar nuevos modos de unión, acomodados, en su opinión, a las actuales circunstancias de los tiempos y de los hombres, que consideran como otras tantas especies de matrimonios; distinguiendo el matrimonio «por cierto tiempo»—por un tiempo fijo o que dependiese de la voluntad de los supuestos casados,—el matrimonio «de prueba», especie de tanteo de vida marital, por si convenía o no formalizarla;—el matrimonio «amistoso», que se atribuye todas las licencias y todos los derechos del matrimonio, omitiendo, empero, el vínculo indisoluble y excluyendo la prole, a no ser que las partes hayan después transformado su unión y costumbre de vida en matrimonio jurídicamente perfecto.]



## LA HONDA

El verso es honda de lanzar la idea;  
dejadla en los ramales sostenida,  
y, al tirarla, tras rápida mecida,  
rasgado el viento por su luz se vea.

Honda es el verso; fuerte balancea  
del cerebro la piedra enrojecida,  
y a los futuros siglos impelida,  
caminando veloz relampaguea.

Honda es el verso que la idea lanza  
donde otra forma de expresión no alcanza;  
las tuyas, vierte así, vate severo:

¡Que aun zumban al pasar por nuestra frente,  
las que arrojó con honda resistente  
el brazo enorme del hereúleo Homero!

Salvador RUEDA.



### Escarmentemos en cabeza ajena

Un periódico francés, *L' Ami du Peuple*, dice estas crudísimas palabras:

«Los miembros del pueblo soberano, familiarizados con todas las peripecias de los diez últimos asesinatos, de los «marchs» de boxeo y de tenis, de los procesos escandalosos, de las presentaciones invariablemente «triumfales» de las nuevas películas y de las nuevas obras dramáticas, parecen no haber oído hablar jamás de las leyes que regulan su propio destino. Cuando se les explica la maleficencia de un abuso, del cual sufren a diario, que compromete su seguridad, que merma su patrimonio, confiesan su sorpresa. ¡no saben nada!

A nadie le está permitido hoy «no saber».

Desde la escuela primaria, la desorganización se manifiesta lamentablemente.

Lo confiesa el Ministerio de Educación nacional. En las escuelas de las grandes ciudades, el exceso de alumnos en las clases *paraliza la enseñanza*. En el campo hay cerca de *mil quinientas escuelas* que tienen menos de *seis alumnos* y cerca de *dos mil doscientas escuelas* que *no tienen un solo alumno*. La proporción de *analfabetos* en el Consejo de revisión es la *vergüenza de nuestra democracia* en Europa; es el regimiento, a pesar de lo breve del servicio, quien tiene que suplir la flojedad de la escuela.

Cuando un pueblo *no sabe leer*, no se puede uno maravillar de que ignore la Constitución, el reglamento interior de las Cámaras, el Papel del Tribunal de Cuentas o el juego de los tratados de Comercio.

En el plan de la reforma del Estado (que es una de las ideas que ha lanzado Coty hace un mes aproximadamente), en el título de la Educación nacional, se concede una plaza por derecho a la educación cívica de los futuros ciudadanos.

No digo el primer puesto, porque ese pertenece lógicamente a la lectura, a la escritura, a la aritmética, a las nociones indispensables de geografía y de historia, ya que el *escandaloso caos* de la enseñanza *priva aún* de estos rudimentos *a millones de franceses*.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas *lo hacían mejor y gratis.*

Hasta aquí *L' Ami du Peuple*.

\* \* \*

Basta con lo traducido.

¡Ahora, en estos instantes, después de treinta años en que se hizo en Francia lo que el cerrilismo y el bárbaro atraso mental del sectarismo indigna quiera ensayar en España, se tiene que confesar públicamente el fracaso enorme y costosísimo de la enseñanza en las manos exclusivas del Estado, y se tiene que reconocer que lo hacían ¡¡¡MEJOR y además GRATIS los Hermanos de la Doctrina Cristiana!!!

Al cabo de tantos años de persecución, de tantos miles de millones de francos arrancados al comerciante, al industrial, al trabajador intelectual, al obrero, para ver si se podía sustituir la obra admirable y *gratuita* de los religiosos, para venir a parar en eso. . .

En que en las grandes poblaciones se paraliza la enseñanza.

Y en que en las pequeñas se dan casos vergonzosos como los denunciados.

Y que *¡¡¡millones de franceses!!!*, con tantos años de Democracia, de Fraternidad, de Igualdad, de Parlamentarismo y de *quorums* y demás regocijantes entretenimientos del sistema se ven privados de poder aprender a leer, a escribir y las cuatro reglas de la aritmética.

Tienen en Francia la disculpa de que lo ensayaron y... se equivocaron.

IMPRESA "EL HERALDO", CARTAGO